

¡Despierta!

DO FA

Despierta tú que duermes,

SOL DO

levántate de entre los muertos,

la mi FA SOL

y Cristo será tu luz, tu luz.

*No temáis, os traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo:
hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor.*

*Y aquí tenéis la señal:
encontraréis un niño envuelto en pañales
y acostado en un pesebre.
(Lc 2, 10-12)*

¡Jesús nace!
El Dios en el que quiero e intento creer
se despoja de todo su poder y se hace humano, como tú y como yo.
De la misma forma que un niño recién nacido necesita de otros para crecer,
Dios necesita de cada uno de nosotros para nacer y estar en el mundo.
Se encarna en ti, y en mí, cuando vivimos desde el amor que hay en nuestro interior.
Necesita que todos pongamos en juego ese amor,
que saquemos lo mejor que hay en nosotros
y que lo pongamos al servicio de los demás
para ayudarnos, unos a otros, a que se haga realidad.

¡Esta es la buena noticia! ¡la gran alegría!
Nacemos para la VIDA, para vivir y dar vida.
La salvación que se nos ofrece consiste en ser feliz y, para eso,
¡todos tenemos algo que aportar!

Pablo recoge en una de sus cartas,
unas palabritas que parece rezaban los primeros cristianos:

*Despierta tú que duermes,
levántate de entre los muertos,
y Cristo será tu luz
(Ef 5, 14)*

¡Despertemos!, si estamos dormidos, no podremos ver:
ver todo lo que se nos regala,
apreciar todas las oportunidades que se nos ofrecen.
¿Qué me adormece? ¿qué me impide estar despierto y en vela, atento?

¡Levantémonos de entre los muertos!
Estamos llamados a la VIDA y, a veces, estando vivos, parecemos muertos.
¿Qué es lo que me resta vida?
Alejémonos de lo que produce muerte
y permanezcamos en lo que nos da VIDA, vida en abundancia!

Si vivimos así, la Buena Noticia de Jesús
se habrá hecho realidad en nosotros y, junto a él, ¡daremos luz!

Lorenzo, 25 de diciembre de 2008